

## EXPERIENCIAS EN ANDALUCÍA

### El Plan Integral del Polígono Sur como modelo de actuación.

por LU (Laboratorio Urbano).

*“Corresponde a una mirada renovada de lo socioespacial indagar en esa ficción normativa del territorio como espacio social homogéneo y postular el reconocimiento de que al interior del estado coexisten distintos espacios sociales delimitados, ocupados y usados por diferentes colectivos humanos en la acción de su territorialidad. No nos referimos únicamente a la ocupación física, sino al proceso de producción social del espacio, que contiene prácticas y representaciones tangibles e intangibles como la oralidad, las tradiciones colectivas, las festividades, el saber ecológico o la cultura material; las cuales son muchas veces tramitadas desde ciertas lógicas hegemónicas que las encuadran en la noción de patrimonio.*

*Según Sunkel, es imprescindible, en el objetivo de conseguir una sociedad más incluyente, partir de recomponer las políticas económicas y la institucionalidad pública a través de una amplia participación social, del fortalecimiento de la autonomía territorial y de la consolidación de los movimientos sociales y de los actores sociales más vulnerables.”*

*Del I Seminario de Investigación. Agenda de investigaciones socioespaciales. Geopolíticas: espacios de poder y poder de los espacios. Vladimir Montoya, Emilio Piazzini (INER. Universidad de Antioquia, Medellín)*



Foto aérea. Polígono Sur, Sevilla

El Polígono Sur, como situación enquistada durante décadas, ha representado la imagen del conflicto urbano, la marginación y la disfunción urbana. Las distintas políticas y la preocupación ciudadana, en distintas manifestaciones, han dado sobrada cuenta de ello.

A pesar de su singularidad, este caso no se presenta sin embargo como aislado: son lugares comunes de nuestras ciudades y una de las problemáticas de mayor urgencia a resolver para las administraciones andaluzas. Es por ello que cualquier reflexión sobre el Polígono Sur y los programas de actuación que se llevan a cabo en él, no debe restringirse a su área concreta ya que sus resultados pueden ser directamente extrapolados a otras situaciones urbanas. Más cuando estos lugares, anteriormente estigmatizados por la marginación, están ahora disfrutando niveles de habitabilidad que pueden incluso superar a los vividos en otros puntos de la metrópolis 'correctamente normalizados'.

Si el PGOU de Sevilla (2006) brindó una oportunidad para la reconsideración del Polígono Sur como área de gestión integrada en la estrategia de revalorización y desarrollo de la metrópoli, esta consideración del sector en la ciudad se ha visto potenciada con el Plan Integral para el Polígono Sur y la creación de la figura de su Comisionado Único, quien a la postre gestiona, de manera global y coordinada con las administraciones y agentes implicados, todas las políticas de intervención en la zona en razón a su

cohesión social con el resto de la ciudad.

El Plan Integral, como compromiso de todos con la realidad del barrio, ha estructurado las actuaciones en cuatro grandes áreas: urbanismo y convivencia vecinal (fortaleciendo el tejido asociativo, fomentando actividades que supongan un uso continuado de los espacios libres y los equipamientos públicos y recuperando actividades artísticas y la cultura tradicional que dan identidad al barrio); inserción sociolaboral y promoción de la iniciativa económica (optimizando los recursos que ya existen y creando un sistema único que haga posible itinerarios de inserción social y laboral); actuaciones en salud comunitaria (integrando las actuaciones sanitarias con el resto de programas sociales, económicos y urbanísticos e inculcando hábitos más saludables); y, por último, intervención socioeducativa y familiar (con la familia como espacio de socialización).

Una oportunidad que pone de manifiesto la conveniencia de formular nuevas herramientas que nos ayuden a desvelar estas nuevas formas de operar y puedan representar la ejemplificación de una completa reconsideración de la habitabilidad de la ciudad a través de sus barrios. Una oportunidad, pues, para reflexionar sobre determinadas estrategias urbanas que proponen una nueva urbanidad, sobre el control de los nuevos lugares y formas de habitabilidad; para explorar nuevas lecturas del espacio público, al tiempo que

diseñar escenarios y paisajes urbanos más participados por la ciudadanía, en una nueva valoración espacio-temporal y formando parte de un paisaje cultural alternativo. Pensamos que con este modo de proceder se abren y explicitan procesos de desvelamientos y configuración de bandas de actividad que favorecen la cohesión urbana y territorial, al tiempo que lenguajes acordes a las futuras políticas de reinserción social en relación con la cultura urbana actual. Todo en defensa del Barrio como generador de ciudad, donde potenciar la calidad urbana, la integración social y la convivencia.

En este sentido, el Polígono Sur nos parece que podría ser un caso paradigmático de las etapas de transición de la habitabilidad contemporánea, es decir: de contenedor gestionado para el alojamiento de una vida desplazada, al ensayo político de una gestión propia e integrada del ámbito urbano de una vida en común. En este sentido, la capacidad para promover la participación ciudadana dentro de las políticas de actuación es uno de los grandes temas de los que podríamos aprender.

Si acudimos al Plan Integral del Polígono Sur por su interés social y operativo, cara a la rehabilitación de estos nuevos centros urbanos y a la apuesta por la idea de barriocidad, entendemos necesaria la transferencia tecnológica del proyecto a otras situaciones. Las tareas y posibilidades son múltiples y variadas, tanto como las entradas: desde la 'promoción del Polígono Sur en la ciudad'

–potenciando la comunicación del barrio con ella y el impulso de un compromiso metropolitano por el desarrollo del barrio–, a la elaboración de un Proyecto de difusión del propio Plan Integral donde se revisen las intervenciones más significativas que han ido encaminadas a corregir la imagen que de la barriada tiene el conjunto de la población, reconociendo nuevas identidades y que favorezca el intercambio de ideas nuevas. Ello permitiría la cohesión y promoción del barrio no sólo en su ámbito físico más próximo, sino dentro de las redes globales activadas por las tecnologías de la información.



Zemos 98. Ciudad educativa. Polígono Sur, Sevilla.

## ARTÍCULO by LU (Laboratorio Urbano).

El Plan Integral de Polígono Sur como modelo de actuación.

## Transferencias de experiencias. La Chanca, Almería.

por LU (Laboratorio Urbano).



Denunciada a principio de los años sesenta por Juan Goytisolo, socio de honor e invitado de la Asociación de vecinos La Traña junto a José Angel Valente y Edmond Amram El Maleh, se exigió la transformación social y urbana para la situación de abandono y olvido en que se movía el barrio de La Chanca en Almería.

Unos años más tarde, a comienzos de los ochenta la Dirección General de Arquitectura y Vivienda de la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Almería acordaron, mediante convenio, la redacción de un Plan Especial de Reforma Interior.

En su redacción se cuenta con la participación activa de los propios vecinos quienes con su implicación han llegado a construir unos lazos de unión con el equipo técnico redactor que duran ya más de veinte años. Este ejemplo de gestión participativa refuerza la idea de la construcción de un barrio o una ciudad como una auténtica comunidad y permite definir objetivos, estrategias y prioridades de intervención culturalmente aceptadas, superando las posibles dificultades de la ejecución y las problemáticas que obstaculizan el camino.

Es importante este tipo de planeamiento apoyado en organizaciones cívicas convierte a los ciudadanos en partícipes y no meros

receptores, y porque se refuerza las bases de una colaboración que deja tras de sí programas tan interesantes como los siguientes: "La Chanca tiene tela", "La Chanca navega", "Programa de desalojo-realojo de familias afectadas en La Chanca", "Animación sociocultural en La Chanca"; "Dinamización, participación y desarrollo personal e integral de la mujer en La Chanca", "Iniciación a la informática", "Cursos de Inserción sociolaboral", y por supuesto, el programa "Cuido mi casa, cuido mi barrio" del grupo pedagogía del hábitat.

Aproximadamente diez mil personas habitaban un barrio que mantenía graves problemas urbanísticos y sociales. Esta problemática estaba encabezada por el uso doméstico de las cuevas, que generaba un importante problema de infravivienda de casi un 50% y se veía acusada por una deficitaria red de infraestructuras que provocaba problemas de abandono y marginación. Además de estos, se encontraban altas tasas de analfabetismo y paro. Una situación común a la de otros barrios existentes en las grandes urbes e identificados por la Consejería para la aplicación de programas y planes de rehabilitación integral.

Se puede hablar de cuatro bloques necesarios para englobar los objetivos de estos planes.

En primer lugar, la recuperación física, en segundo lugar la creación de una oficina de control, mejor llamada, "Comisión de Seguimiento", en tercer lugar, se establece un orden de prioridades que permita gestionar el plan mediante fases, y por último, y como se ha comentado previamente, potenciar la participación vecinal.

Una vez declarada La Chanca como Barriada de Actuación Preferente, se movilizan los recursos financieros, técnicos y humanos mediante una serie de convenios suscritos entre las distintas Administraciones Públicas constituyéndose la Oficina de Remodelación Urbana de La Chanca, también conocida por la ORUCHA, que será la encargada de la gestión del suelo, la urbanización, la aplicación de los programas de viviendas y de los programas sociales, y sobre todo de la coordinación interadministrativa obteniéndose resultados exitosos de integración entre los distintos actores e instituciones.

Así, en materia de vivienda, la intervención se plantea desde los bordes hacia el interior del barrio, obligando a un estudio exhaustivo de la tipología casa-cueva.

Las actuaciones de Rehabilitación en las Cuevas del Pecho, las Cuevas de Las Palomas y el Cerrillo del Hambre se convierten en los principales focos de las mejoras alcanzadas

en las condiciones de vida de las personas, facilitando a los colectivos más desfavorecidos el acceso a una vivienda digna.

Por otra parte, la Oficina de Gestión ORUCHA se convierte en un ejemplo que responde a una nueva política integral y de transferencia de la experiencia a nivel social, económico y medioambiental en ámbitos de territorio nacional, pero también transnacional.

Por ejemplo, en el ámbito regional la Junta de Andalucía promueve actuaciones tales como la revitalización del barrio vecino El Puche en Almería o, como la de Almanjáy en Granada.

En el ámbito nacional se producen intercambios de experiencias con el Plan Especial de Reforma interior de Alicante, el Plan Integral de desarrollo local de barrio de La Coma de Valencia o con el Instituto de Realojo e Integración Social de La Comunidad de Madrid.

Y, por último, se realizan en el ámbito transnacional intercambio con el Proyecto Integra II enmarcado dentro del seno de la Red Europea Integra, el Proyecto Surge iniciativa del Fondo Social Europeo y el Programa de Cooperación Internacional de La Junta de Andalucía, que desarrolla actuaciones de rehabilitación en la Medina de Tetúan.

*Vista aérea de La Chanca. Fotografía de José Morón  
Actuación en Cerrillo del Hambre perteneciente al  
Programa de Rehabilitación de Barrios*

Todas estas transferencias de experiencias han conseguido que La Chanca se haya convertido en lugar de convocación, de manifestación intercultural y de aplicación de políticas sociales que han mejorado la vida del barrio sin privarle de su magia, conservando dentro de las posibilidades su trazado original y algunas de sus antiguas cuevas que construyen la colina junto a un conglomerado de casas de colores.



*Actuación en Cuevas de las Palomas  
Actuación en Cerrillo del Hambre  
pertencientes al Programa de Rehabilitación del Barrio de la Chanca (Almería)*

**ARTÍCULO** by LU (Laboratorio Urbano).

Transferencias de experiencias. La Chanca, Almería.

## Rehabilitación de barrios y pedagogía del hábitat.

por LU (Laboratorio Urbano).

Las Barriadas de Rehabilitación Integral (RIB) constituyen, como se ha reflejado anteriormente en otros textos publicados en el Blog La Ciudad Viva, una de las líneas principales de actuación en materia de rehabilitación del vigente Plan Andaluz de Vivienda y Suelo.

La trascendencia social y urbana de las actuaciones llevadas a cabo en estos ámbitos, reflejan el impulso de la rehabilitación urbana en Andalucía estos últimos años, y pone de manifiesto el funcionamiento de una política basada en actuaciones preocupadas por la escala de intervención, una política que huye de las grandes intervenciones de choque y se centran en resolver objetivos concretos que son los que le dan credibilidad a la acción del proyecto, y a su vez genera una alta rentabilidad vista desde lo social que no se conseguirá sin la aplicación metodológica de la acupuntura, enfocando que es necesario pasar al reconocimiento de lo preciso si el objetivo es avanzar.

Los resultados obtenidos son exitosos y es, gracias a las medidas preventivas que se adoptan en estos planes, que ayudan a sensibilizar a los/as vecinos/as en el uso y cuidado de la vivienda y los espacios públicos y potencian la participación activa de la población en el diseño y uso de sus espacios públicos.

Así, se configuran las estrategias en el caso

de Almanjáyár en Granada, del Polígono Sur en Sevilla, de San Martín de Porres en Córdoba o de la Chanca y el Puche en Almería, buscando un modelo de ciudad que avance en términos de sostenibilidad y habitabilidad, siempre abierto en la toma de decisiones a la participación ciudadana, y que desplace paulatinamente la realidad de la política urbanística, identificada en más ocasiones de lo deseado con políticas mercantilistas y procesos de especulación.

La pedagogía como ciencia de estudio a la formación y educación socio-cultural, es de aplicación indudable en estos proyectos de rehabilitación urbana, así el programa Pedagogía del Hábitat cumple sus objetivos en estos barrios, iniciando y sosteniendo una participación social, sensibilizadora y rehabilitadora enmarcada en una zona física de actuación donde aquellos que la habitan tienen pleno derecho a desarrollarla en todas sus potencialidades.

Este programa fue presentado, como experiencia, por Miguel Mancheño Segarra en el Congreso "La Ciudad como Urbs", celebrado en Quito con el título "Vivir en comunidad y Pedagogía del Hábitat", y actualmente editado en la Wikipedia, tiene como destinatarios de estas políticas a los vecinos de los barrios y las comunidades de usuarios y propietarios, pero también las empresas y los técnicos operarios que trabajan en estas áreas rehabilitadas o por rehabilitar. Todo ello le brinda a la educación un conjunto de bases que le da un sentido globalizado al proceso de

enseñanza y consigue exitosamente un efecto de complicidad entre la gente del barrio, creando un sentimiento de identidad en los que la dimensión de pedagogía social conlleva obligaciones y compromisos de los vecinos.

Por ejemplo, la campaña de sensibilización "Cuido mi casa, cuido mi barrio" nace como un proyecto socioeducativo puntual asociado a la población infantil y tiene como objetivo potenciar el aprendizaje de buenas prácticas en el uso y cuidado de la vivienda y el medio ambiente desde la infancia temprana. En su puesta en práctica se establecen 3 unidades didácticas referenciadas en la UNESCO: Aprender a Pensar, Aprender a Actuar, y Aprender a Ser y a Convivir.

Por otra parte, para los sectores más adultos se han generado proyectos de gestión de comunidades, jornadas informativas y de seguimiento de los Programas de Actuación y, como comentábamos hace unos minutos la puesta a prueba de un proyecto participativo para el diseño de los espacios compartidos. Generalmente estos programas de rehabilitación tratan de conseguir una mejora urbana que se refleje en el fortalecimiento del tejido ciudadano a través de tres ejes de actuación:

- La intervención en el hábitat, mejorando las condiciones de habitabilidad de los edificios y viviendas, y dotando al barrio de equipamientos y espacios públicos.
- La generación de empleo junto al fomento de la formación y la inserción socio laboral.
- La intervención socioeducativa para todos.

Ejes o directrices que, al fin y al cabo, se convierten en mecanismos de rehabilitación para que la ciudad sea capaz de reinsertar aquellas dinámicas sociales que se resisten a cualquier intento de integración.

Un barrio habitable es una ciudad habitable.

